

La Guerra Fría: Principales Conflictos

Gran parte de la problemática que existía entre las dos potencias mundiales era la ideología imperante en cada uno de ellos con respecto a su rival. Estados Unidos defendía la "Teoría del Dominó", según la cual, al caer una ficha (un país) de la órbita soviética, los demás seguirían cayendo. La Unión Soviética sostenía ideas en el mismo sentido. A causa a esta situación se presentaron nuevos problemas de carácter internacional en los que ambas potencias estaban involucradas; lo más grave fue que algunos de estos problemas condujeron a terribles guerras.

La Guerra de Corea, Primer Conflicto: En 1950 surgió en Asia un nuevo conflicto que se convirtió en la primera acción bélica en la cual se enfrentaban fuerzas armadas de los dos bloques, en una situación de crisis con potencial para provocar una nueva conflagración mundial aún más peligrosa por la amenaza de la bomba atómica. La Guerra de Corea tuvo su origen en el avance soviético sobre los territorios del lejano Oriente, avance que se había visto favorecido con el triunfo de los comunistas en la Revolución China y con la posterior alianza que el nuevo gobierno de China Popular, dirigido por Mao Zedong, estableció con los rusos, uniendo sus fuerzas para extender el comunismo en territorio asiático, a partir del vecino territorio de Corea. Después de la Segunda Guerra Mundial, Corea había quedado dividida en dos zonas: la del Norte, reconocida por la Unión Soviética, y la del Sur apoyada por Estados Unidos; el 25 de Junio de 1950, el ejército norcoreano invadió a Corea del Sur en una clara provocación contra el dominio estadounidense en esa región. Ese mismo día, el Presidente Truman ordenó al general MacArthur que proporcionara a Corea del Sur la ayuda necesaria y la debida protección militar. La ONU intervino de inmediato a través del Consejo de Seguridad, para protestar en contra de la agresión comunista y, aprovechando que el delegado soviético no asistió a la convocatoria del Consejo, dio su respaldo a los estadounidenses, quienes, actuando bajo la bandera de la ONU, dirigieron y costearon económicamente las operaciones en defensa de Corea del Sur, en tanto que el gobierno de China Popular intervenía a favor del ejército norcoreano, apoyado a su vez por la Unión Soviética.

El problema era demasiado grave; en un principio dominaron los ejércitos norcoreanos, pero en Noviembre de 1950 las fuerzas estadounidenses lograron avanzar hacia la frontera de Manchuria, desde donde fueron obligados a retroceder varios kilómetros al sur del paralelo 30. Durante los primeros meses de 1951, las tropas de la ONU se abrieron paso hasta la ciudad de Seúl, mientras que en flanco oriental, varias unidades de marines estadounidenses lograban expulsar hacia el norte a las fuerzas chinas. Fue entonces cuando el general MacArthur expresó al gobierno de su país la opinión de que la lucha debía extenderse más allá de la frontera con China, aun con el riesgo de verse implicados en una guerra con la Unión Soviética. MacArthur consideraba que era la ocasión propicia para derrotar definitivamente al comunismo y hasta llegó a plantear la utilización de un ataque atómico si la situación así lo requería. Pero el gobierno estadounidense desaprobó esos

La Guerra Fría: Principales Conflictos

proyectos, temeroso de enfrentar la responsabilidad de desencadenar un nuevo conflicto mundial, y relevó de su puesto al general MacArthur.

La Guerra de Corea habría de continuar dos años más, durante los cuales el conflicto parecía no tener solución, a pesar de la insistencia de los países aliados al bloque occidental para dar fin a una guerra que ponía en grave peligro a la paz mundial, e incluso a la vida humana. Durante ese tiempo se dieron cambios de gobierno en ambas superpotencias. En Enero de 1953, el general republicano Dwight Eisenhower tomó posesión de la Presidencia de Estados Unidos, y en Marzo moría Stalin, quien fue sustituido por Gheorghii Malenkov como jefe de gobierno de la Unión Soviética, con lo que se inició un cambio evidente en la política rusa, la cual tendió a actuar con mayor prudencia en asuntos internacionales. Tras una serie de difíciles negociaciones, el 27 de Julio de 1953 se firmó el armisticio en la llamada Pagoda de la Paz, en la localidad de Pan-mun-jom, quedando el paralelo 38 como línea de separación de las dos Coreas, es decir, la misma situación territorial que existía antes de la guerra.

Creación del Estado de Israel: Un conflicto en las relaciones Oriente-Occidente fue el final del mandato británico en Palestina y la fundación del Estado de Israel en parte de ese territorio, donde se había refugiado una gran cantidad de judíos con motivo de la persecución nazi. Desde hacía varios años, Inglaterra se había mostrado favorable al 'sionismo' (doctrina que postulaba la unión de los judíos en una sola nación) y había prometido a los judíos que les sería otorgado un territorio para que establecieran su nación en tierras palestinas, las que, de acuerdo con la particular tradición histórica judía, les pertenecían como herencia de sus antepasados quienes las habían habitado en tiempos remotos.

En Diciembre de 1947, la Asamblea General de la ONU aprobó un plan que establecía la partición de Palestina en dos Estados independientes, uno árabe y otro judío y de una zona internacional en la ciudad de Jerusalén bajo control de las Naciones Unidas, con una unión económica entre las tres entidades. El plan fue inmediatamente aprobado por los judíos y rechazado por los árabes, situación que generó serios enfrentamientos entre ambas comunidades. La creación del Estado judío en tierras palestinas, al causar la expulsión de los pueblos árabes radicados en ellas, creó uno de los más graves conflictos en la política mundial del Siglo XX.

El 14 de Mayo de 1948, cuando los británicos pusieron fin a su mandato y abandonaron Palestina, fue proclamada la fundación del Estado de Israel. En seguida, estalló la guerra entre el nuevo ejército israelí y los árabes de Egipto, Líbano, Siria, Israel y Transjordania, que atacaron el nuevo Estado sionista. Esta guerra, que sería la primera de una serie de enfrentamientos armados en la región, se prolongó hasta Enero de 1949 y finalizó con la

La Guerra Fría: Principales Conflictos

victoria de Israel, que consolidó su posición y obtuvo más territorio al previsto en el plan de partición propuesto por la ONU. La derrota de Palestina ante Israel dio motivo para que los árabes se sintieran defraudados y traicionados, no solo por los países occidentales aliados de Israel, sino también por los dirigentes árabes incapaces de enfrentarse a su enemigo y sospechosos de connivencia con el imperialismo occidental. Todo ello fue el “caldo de cultivo” donde se gestaron los movimientos populares y revolucionarios árabes a partir de esa fecha dando origen al “panarabismo” (unión de todos los pueblos árabes), movimiento de lucha para la liberación de los territorios palestinos. Por otra parte, la riqueza petrolera de los Estados árabes habría de constituir un elemento más de discordia en aquel conflictivo territorio, en donde el panarabismo se fue perfilando como contrario al bloque occidental.

Una segunda guerra árabe-israelí ocurrió entre octubre y noviembre de 1956, conocida como la Guerra de Suez. En junio de 1967 se da la tercera guerra árabe-israelí, llamada Guerra de los Seis Días, que terminó con una espectacular victoria de los israelíes quienes ocupan los territorios árabes del Sinaí, Gaza y Cisjordania, arrebatados a Egipto, Siria y Jordania.

Tras la tercera guerra, los israelíes se afirman en los territorios ocupados y las actividades bélicas quedan limitadas a las acciones de los palestinos contra Israel desde los países árabes vecinos. En Egipto, el presidente Anwar al-Sadat, sucesor de Nasser tras la muerte de este en 1970, replantea un nacionalismo más conservador y a favor de Occidente, en tanto que en la región se intensifican las presiones derivadas de la pugna Oriente-Occidente. En Octubre de 1973, la situación de conflicto lleva a la cuarta guerra árabe-israelí –la Guerra de YomKippur– en Suez y el Golán, que tendría repercusiones muy negativas para el destino económico de los países industrializados importadores de petróleo. Esta crisis representa el retroceso de la URSS en la región y el aumento de la influencia de Estados Unidos, bajo cuyo patrocinio no solo se reorienta la política de Sadat, sino que se inician las negociaciones las cuales llevan a resultados reales y a acuerdos entre Egipto e Israel, enmarcados en el giro que toma el Próximo Oriente a mediados de los años setenta.

Cambios Políticos en los Dos Bloques: El fin de la Guerra de Corea no trajo mejoría en las relaciones entre los dos bloques, e incluso el armisticio se había retrasado debido en gran parte a que ninguno de ellos estaba dispuesto a ceder, no solo por razones propias de la rivalidad entre los bloques occidental y oriental, sino también en virtud de las presiones y problemas que cada superpotencia tenía en su ámbito interno. En la Unión Soviética había un gran descontento social debido a que los últimos años anteriores a la muerte de Stalin habían sido especialmente duros para el pueblo, sometido a mayores sacrificios a fin de acelerar el desarrollo económico y la militarización, mientras se recrudecía el régimen de

La Guerra Fría: Principales Conflictos

terror contra toda persona que se opusiera al Stalinismo o fuera sospechoso de estar bajo la influencia ideológica del bloque occidental. En Estados Unidos, la opinión pública desaprobaba el hecho de que su país se hubiera enfrentado a una guerra inútil como la de Corea, puesto que no había resultado en una victoria militar y, en cambio, había ocasionado una gran pérdida de vidas humanas y provocado una nueva recesión económica. Además, la tensa situación propia de la Guerra Fría había revivido entre el pueblo estadounidense un sentimiento nacionalista, expresado en un marcado anticomunismo que tomó tintes represivos en contra de quienes simpatizaran con la ideología socialista o fueran sospechosos.

En el marco de la nueva carrera armamentista, en octubre de 1957 los soviéticos anunciaban el lanzamiento del Sputnik I, primer satélite artificial con el cual quedaba demostrado el avance de los rusos en materia de proyectiles teledirigidos. Este suceso parecía acabar con el predominio tecnológico de Estados Unidos poniendo en serio peligro la seguridad de su territorio, expuesto ahora a la observación que el bloque contrario podía ejercer desde el espacio. El lanzamiento del Sputnik dio paso a una nueva era en la carrera armamentista y obligó al gobierno estadounidense a incrementar el presupuesto de defensa, el cual se destinó principalmente al establecimiento de cohetes de alcance intermedio en Europa, a la creación de la NASA (National Aeronautic and Space Administration) y el lanzamiento, en enero de 1958, del primer satélite artificial de Estados Unidos, el Explorer I.

La nueva carrera de armamentos aumentó las tensiones internacionales y esto llegó a ser motivo de gran preocupación para los dirigentes de las superpotencias, al grado de que se interesaran en un acercamiento diplomático para establecer un acuerdo que pudiera asegurar la paz, sin sacrificar las zonas de influencia de cada bloque. La llegada de Krushev al poder favoreció ese acercamiento, dentro del proceso de “destalinización” (de rechazo a la política de Stalin) emprendido por el nuevo gobierno, que tendió hacia una mayor apertura en las relaciones internacionales, aunque mantenía la lucha por la competencia hegemónica con Occidente.

La búsqueda de ese acercamiento enfrentó varias dificultades, debido principalmente a las desavenencias entre los dos bloques en relación con la particular situación de la ciudad de Berlín, donde el sector occidental mostraba un desarrollo económico que contrastaba con el sector oriental sometido a la política soviética. Berlín se había constituido en la única puerta abierta de la “cortina de hierro” a través de la cual habían pasado de Oriente a Occidente, en un período de diez años, más de tres millones de personas, llegando incluso a plantearse la posibilidad de reunificar las dos Alemanias, posibilidad rechazada categóricamente por ambas superpotencias. Se crea así una situación de conflicto que hizo temer un nuevo bloqueo de Berlín en circunstancias más peligrosas que el anterior. Ante

La Guerra Fría: Principales Conflictos

esta nueva tensión en las relaciones Este-Oeste, la negociación diplomática se convertía en un asunto de suma urgencia, por lo que los gobiernos de Washington y Moscú acordaron celebrar una reunión cumbre, y en septiembre de 1959 Krushev visitaba Estados Unidos para entrevistarse con Eisenhower en Campo David, Maryland. Los resultados de esa reunión fueron positivos para la paz y establecieron las bases de una mutua cooperación entre ambas potencias, dentro de lo que se llamó “Espíritu de Campo David”.

Con base en el “Espíritu de Campo David”, los gobiernos de Estados Unidos y la Unión Soviética inauguraban un nuevo tipo de relaciones internacionales enmarcadas en un propósito de ‘coexistencia pacífica’, que significó una tendencia hacia un mejor entendimiento entre ambas superpotencias. Se suponía que cada una de ellas trataría de mantener e incluso fortalecer su propio bloque, en una especie de hegemonía compartida basada en el respeto mutuo. La coexistencia pacífica se entendía también como el compromiso de evitar un conflicto mundial y consolidar una situación de equilibrio en las fuerzas armadas, tanto convencionales como atómicas.

La intención expresada por las superpotencias a favor del desarme y la paz abrió grandes esperanzas en el mundo atemorizado por la amenaza de una guerra nuclear. Pero ese ambiente esperanzador pronto se vio frustrado al surgir nuevas tensiones; en mayo de 1960, a punto de celebrarse una reunión cumbre en París para discutir la cuestión alemana, Krushev denunciaba en tono agresivo que un avión espía estadounidense U-2 había violado el espacio aéreo soviético y había sido derribado. El Presidente Eisenhower reconoció los hechos y asumió personalmente la responsabilidad de los mismos, en tanto que Krushev exigió una condena severa y un castigo inmediato de los responsables. Al no conseguir sus objetivos, el dirigente soviético abandonó la reunión y un mes más tarde todos los Estados del bloque comunista se retiraron de la Conferencia de Desarme reunida en Ginebra, Suiza. Así, el incidente del U-2 frustró las expectativas de distensión y abrió el camino al enfrentamiento directo.

En respuesta a la actitud de los soviéticos, Robert McNamara, Secretario de Defensa de Estados Unidos, anunciaba en 1961 la política de ‘Destrucción Mutua Asegurada’, es decir, que en caso de un ataque soviético contra el territorio de su país o el de sus aliados siempre respondería a la agresión, e incluso recurriría a la utilización de armas nucleares. Ante este anuncio, la URSS reanudó sus pruebas nucleares, bajo el argumento de que Estados Unidos amenazaba con desencadenar una nueva guerra.

Este nuevo enfrentamiento en las relaciones bipolares significó un retraso en el camino hacia la coexistencia pacífica y dio paso a nuevos conflictos. El 13 de Agosto de 1961, las autoridades comunistas de Berlín Oriental comenzaron unilateralmente la construcción de un muro divisor entre los sectores de la ciudad para cortar las comunicaciones e impedir la

La Guerra Fría: Principales Conflictos

huida de los alemanes orientales hacía el oeste. El “Muro de Berlín” fue levantado a pesar de las protestas de los gobiernos occidentales que solo consiguieron que fuera cancelado un proyecto soviético para impedir a los ciudadanos de la República Federal Alemana el acceso a Berlín. A pesar de la tensa situación, en la primavera de 1962 se reanudaron las conversaciones sobre el desarme y la reducción de pruebas nucleares, que se volvieron a interrumpir el otoño siguiente ante un hecho que nuevamente puso el mundo al borde una guerra nuclear.

Sin embargo, el proceso de limitación de armas nucleares no significó de manera alguna que se detuviera la carrera armamentista y tampoco que cada superpotencia aceptara quedarse rezagada respecto a la otra. Tanto Estados Unidos como la Unión Soviética continuaron impulsando la investigación científica para lograr la conquista del espacio (que llevó a los estadounidenses a pisar el suelo lunar en julio de 1969) y el perfeccionamiento de sus armas defensivas, manteniendo bases con misiles nucleares en distintos puntos de la Tierra. Las negociaciones tampoco impidieron la existencia de nuevos conflictos en el enfrentamiento Oriente-Occidente.